



## Capítulo 1641

### El Humano de Aquel Entonces

Haré lo que sea necesario para conseguir el tesoro. Solo no cometas ninguna imprudencia ni tontería antes de mi regreso. Yuan negó con la cabeza ante el afán de la Fénix Primordial por ir a la guerra contra los dragones.

"¿Quién carajo eres tú para decirme qué hacer?", se burló la Fénix Primordial.

Ella continuó: "Diez años. Si para entonces no has regresado con el tesoro, iremos allí y lo buscaremos nosotros mismos".

¿Diez años? —Yuan sonrió para sus adentros al oír esa generosa cifra—. Solo planeo quedarme en este mundo un año más como máximo. ¡Como si necesitara diez años!

—De acuerdo. Diez años. —Aceptó sus condiciones.

En fin, necesitaré tiempo para prepararme antes de ir al Santuario del Dragón Divino. Si voy allí en mi estado actual, con un Corazón Caótico incompleto, sin duda sospecharán de mi identidad.

El Fénix Primordial entrecerró la mirada hacia él, aparentemente reflexionando sobre algo.

"Ya que nos trajiste a mi hija, te ayudaremos en ese sentido", dijo de repente.

"¿Eh? ¿En serio?" Yuan no se esperaba esto en absoluto y se sorprendió gratamente.

"Es solo un Corazón Caótico, y es el primero, así que no te costará mucho esfuerzo".

"Entonces aceptaré tu oferta", dijo Yuan.

"..."

"Por cierto, tenía pensado preguntarte esto, pero ¿cómo llegó Feng Feng, tu hija, al mundo humano?"



¿En serio me preguntas eso? ¿Sabes algo sobre la Expansión Primordial? ¿De verdad eres el hijo del Monarca Primordial? La Fénix Primordial lo bombardeó repentinamente con preguntas.

"Ahora que lo mencionas, realmente no sé mucho sobre la Expansión Primordial..." Yuan de repente se dio cuenta de esto.

A pesar de haber pasado más de cien años en la Expansión Primordial, Yuan no se había tomado el tiempo de aprender mucho sobre sus complejidades. En cambio, había dedicado casi toda su atención al entrenamiento.

«En aquel entonces, nunca imaginé que dejaría la Expansión Primordial tan pronto, así que nunca le presté mucha atención al mundo, y ese viejo idiota tampoco me contó mucho sobre él». Yuan suspiró para sus adentros.

"¿De verdad el Monarca Primordial no te contó nada sobre nuestro mundo? ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en la Expansión Primordial?", preguntó el Fénix Primordial.

"Llegué a la Expansión Primordial por accidente hace poco más de un año", dijo.

"¿Hace solo un año? ¿Y te has convertido en el hijo del Monarca Primordial en tan poco tiempo? Algo no cuadra aquí." La Fénix Primordial frunció el ceño.

"Es un poco complicado, pero esta no es mi primera vez en la Expansión Primordial".

"Explícate."

Como es la madre de Feng Feng, supongo que no hay problema en decirle la verdad. De todas formas, tarde o temprano lo descubriría.

Con eso en mente, Yuan le explicó su situación.

"Viví un tiempo en la Expansión Primordial en mi vida anterior", explicó con calma.

Los ojos del Fénix Primordial se abrieron después de escuchar esto.

"¿Tu vida anterior...? ¿Reencarnación? Espera un momento..."

La Fénix Primordial se acercó repentinamente a él, con movimientos gráciles pero pausados. Al pararse frente a él, se inclinó, acercando



tanto su rostro al suyo, que sus labios estaban a solo un suspiro de distancia, casi tocándose.

Su mirada era feroz, abrasándolo con tal intensidad, que parecía que solo sus ojos podían quemarlo. El calor de su presencia era casi abrumador, como un fuego bajo la superficie.

Tras un tenso momento de silencio, retrocedió bruscamente, abriendo los ojos de asombro, mientras gritaba: "¡T-tú! ¡Con razón me resultaste tan familiar! ¡Eres aquel humano de entonces! ¡El que apareció de la nada y sembró el caos en la Expansión Primordial durante cien años, antes de desaparecer con la misma rapidez!". Su voz rebosaba de reconocimiento e incredulidad.

¿Conoces a Tian Yi? —preguntó Yuan, frunciendo el ceño, mientras intentaba recordar a la Fénix Primordial de los recuerdos de Tian Yi. Sin embargo, había luchado contra tantos fénix durante ese tiempo, que era imposible identificarla con certeza.

"¿Quién en la Expansión Primordial no ha oído hablar de ti en aquel entonces?", se burló la Fénix Primordial. "Aunque nunca te conocí en persona, oí hablar de tus supuestas 'hazañas': cómo ibas de territorio en territorio, derrotando a sus dueños uno por uno". Su voz se llenó de incredulidad y frustración, al recordar las historias de su caótico pasado.

—¡De hecho, también causaste un desastre en el Dominio del Fénix Eterno en aquel entonces! —continuó la Fénix Primordial, con la voz alzada por la frustración—. Por desgracia, no estaba cuando invadiste nuestro territorio. Para cuando regresé, ya habías desaparecido de la Expansión Primordial, ¡así que no pude vengarme! —Sus ojos ardían de furia al recordar su regreso a casa, solo para encontrar a su gente hecha papilla y sus tesoros saqueados. La humillación y la rabia que sintió en ese momento resurgieron, avivando su ira una vez más.

"Oh, eso fue solo mi entrenamiento", dijo Yuan mientras recordaba el pasado.

—Entonces ¿por qué te llevaste nuestros tesoros?

"Se necesitan muchos recursos para formar Corazones Caóticos, ¿sabes? En fin", continuó Yuan con calma, "aunque tomé sus tesoros, no maté a ninguno de los Fénix. Además, vosotros fuisteis



los agresores. Simplemente estaba de paso por el territorio, cuando tú gente me atacó primero, así que no puedes culparme por defenderme".

La Fénix Primordial tembló, pero finalmente se detuvo.

"Eso explica por qué el Monarca Primordial nunca apareció para detenerte..."

"..."

"Como sea", se burló de repente la Fénix Primordial, haciendo un gesto de desdén con la mano. "Todo eso es cosa del pasado, y no soy tan mezquina como para guardar rencor por algo que ocurrió hace millones de años". Su tono se suavizó un poco, aunque la tensión persistía en el ambiente.

"Gracias. Ahora, ¿puedes contarme sobre la situación de tu hija?" Yuan volvió al tema.

"Antes de eso, deberías aprender más sobre la Expansión Primordial", dijo.

—En ese caso, permíteme explicarte. —Una tercera voz resonó de repente.

"Sabía que aún no te habías ido...", se burló la Fénix Primordial, con la voz llena de desdén. "Pero husmear en mi mundo privado... No me di cuenta de que fueras tan descarado, Monarca Primordial."

Efectivamente, un momento después, el Monarca Primordial apareció ante ellos, atravesando una entrada que él mismo había creado con una leve sonrisa en su rostro.